

★ Tierra

Dirección y Administración: Fray Luis de León, 18

Órgano del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) Cuenca

CAMPESINO: Vuelve tus armas contra las patrullas fascistas que disfrazadas de falsos milicianos y con fusil al hombro roban tus graneros. Conviértete en defensor de la riqueza de la tierra.

M E N S A J E

En momentos de gravedad, en momentos críticos para la independencia de España, sale a luz pública este semanario de los campesinos y para los campesinos de Cuenca. La responsabilidad de todos los españoles, del campo leal, es extraordinaria; y superior a esta, la de los hombres dirigentes de las organizaciones obreras.

Por tales razones camaradas, este mensaje, este saludo, que en otras circunstancias hubiera sido expresión de la doctrina sindical, recta, racional y honrada de la U. G. T. envuelta en cendales literarios, que la hicieran más grata al oído, no puede ser en los presentes días, otra cosa, que el lanzamiento de una consigna terminante y dura, **TODOS LOS ESFUERZOS PARA LA GUERRA.**

El que roba un minuto siquiera al trabajo, favorece al enemigo; el que fomenta discusiones baldías e inútiles, cuando no peligrosas, ayuda al enemigo; el que consume más de lo necesario, ayuda al enemigo; el que destruye cosas útiles, ayuda al enemigo; el que quebranta por cualquier medio el prestigio y la autoridad de las representaciones legítimas del Pueblo, ayuda al enemigo; el que se aprovecha de las actuales circunstancias en beneficio propio, ayuda al enemigo, el que realiza cualquier acto que va en quebranto, merma o desprestigio de la Nación o de sus medios de sostenimiento y defensa, ayuda al enemigo; y el que ayuda al enemigo, es cuando menos un traidor, se vista como se vista, se llame como se llame.

La guerra reclama hombres, dinero, trabajo, fatigas, esfuerzos, privaciones, sufrimientos, sudores y sangre, y como lo reclama la guerra con su ley de acero, hay que darlo y nada más, sin regateos ni tacañerías, porque has de saber camarada, que si cayeras en manos del enemigo, lo habrías de dar todo en mayor volumen que la victoria te lo exige.

Si el menor resquemor quedara en tu alma, camarada campesino, por que creyeras que esta guerra se mantiene entre españoles, deséchalo totalmente: los españoles de la zona rebelde, nada pintan, nada valen, nada suponen, son esclavos o son prisioneros; hoy nos combaten alemanes e italianos, que vienen por nuestras riquezas, que vienen a llevarse lo que nuestro suelo produce, por nuestros esfuerzos, que vienen por ellos para transportarlos a sus naciones dedicadas a la fabricación de armas y a la enseñanza militar de sus habitantes, para contar con los ejércitos y pertrechos necesarios con que entrar a saco en otros países indefensos.

Y nada más camarada; tus hermanos combatientes, precisan tu ayuda como elemento productor, los hijos de los caídos también necesitan parte del fruto de tus esfuerzos para su sostenimiento; si alguno te aconseja vagar o trabajar poco y cobrar mucho, será porque desea que perezcan aquellos y seguidamente tu pases a la categoría de esclavo, y cuando tal ocurriera, que trabajaras bajo el látigo extranjero cuanto el tirano mandara, sin esperanza de que te pudieras redimir.

Por el consejo sacarás la consecuencia de a quien sirve el consejo y el caso que debes hacer de él.

Unas recomendaciones para terminar. No discutas; no des vivas ni mueras; aparta por ahora los colorines de tu cuello; clava las uñas en el trabajo; apriétate el corazón, cose tu boca; y pon al servicio de la guerra, sin dudas ni titubeos, todo cuanto eres y todo cuanto vales, que es lo que corresponde hacer en estos momentos a los hombres honrados.

TIERRA saluda

a todos los órganos de Prensa local, especialmente a aquellos que se consagraron a fomentar la cultura proletaria y les testimonia la sincera cordialidad que caracteriza a la Federación de Trabajadores de la Tierra.

En sus columnas no tendrán cabida polémicas que tiendan a la tirantez de relaciones ideológicas. Nuestra posición siempre franca será de orientación al campesinado en todas las luchas económicas que se le planteen en estos momentos de guerra y de revolución. Como Órgano Sindical de todos, absolutamente de todos los obreros campesinos, sabrá en toda ocasión reflejar las inquietudes del campesinado conqunense, ocupándose de su mejoramiento social. Tierra, Trabajo y Justicia, equivalente a Paz, Pan y Libertad, es nuestro lema. Sale TIERRA en días verdaderamente trágicos para España y el campo español. Compulsar el campo, organizar a las masas y poner en pie de guerra a todos los jóvenes del agro conqunense es nuestra obligación mientras duren las circunstancias actuales.

TIERRA reitera su saludo y os asegura que no será un periódico más que sale a la luz pública. En el fondo está dispuesto a cumplir y hacer cumplir los imperativos de nuestro lema.

Junto al sistema socialista de economía, que es la forma dominante en la U. R. S. S., la ley admite las pequeñas economías privadas de los campesinos individuales y de los artesanos, fundadas sobre el trabajo personal y excluyendo la explotación del trabajo de otro.

Art. 9 de la nueva Constitución democrática de la U. R. S. S.

Del servicio de Información de los Amigos de la Unión Soviética.

Campesino: Del dinero que inviertes en vino los días festivos, prueba a emplear la mitad en libros que te instruyan.

De los amigos de la Unión Soviética. Calderón de la Barca, 26, 2.º - Cuenca.

Campesinos: Trabajad para la guerra

por HONORIO CORTÉS

Es mi deseo, en estas horas por las que pasa España de honda transformación económica, llevar a las rudas mentes del campesinado conqunense, en ulteriores artículos, el estado de la lucha en el campo de la Rusia Soviética. Muy lejos de mi ánimo el pretender imponer, mientras exista la guerra de invasión extranjera, normas o ensayos desocialización agrícola.

La terrible guerra desencadenada nos impide ocuparnos de tanteos colectivistas, que nos llevarían a otra guerra entre el mediano y el pequeño campesino. En la hora de ahora necesitamos todos vivir para la lucha, y vibrar al unísono para aplastar al ejército mercenario que invade y destruye nuestro suelo. Hoy por hoy no hay más que una consigna, campesinos conqunenses: **Ganar la guerra.** Hoy estamos dispuestos a exigir de cada uno según su capacidad para dar a cada uno después según su trabajo. El joven debe empuñar el fusil y la ametralladora, el viejo la esteva del arado. Uno y otro en su puesto, cumpliendo el imperativo del deber bajo el Gobierno legítimo de la República. Tiempo tendremos después, cuando seamos dueños de nuestro destino, de contribuir con la pujanza de las Organizaciones Sindicales de la tierra al mejoramiento social y económico de los campesinos.

Rusia no soñó, en la guerra del 1914, cuando la sangre de sus hijos corría por las fronteras alemanas, en llevar la lucha de clases al campo. Tampoco se le ocurrió en los tres años de guerra civil que secundaron a los cuatro de la guerra europea. Fué posteriormente, a partir del año 1922, cuando, libre del peligro extranjero y del ogro capitalista pensó hacer en firme la revolución en el campo.

Quince años han transcurrido desde el comienzo de su revolución. Y no ha más de 6 años el Poder Soviético seguía sosteniendo sus luchas de Socialización o de colectivización agrícola.

La construcción del Socialismo en el campo ruso ha tropezado y tropieza con una resistencia tenaz y encarnizada de los elementos terratenientes.

Han tenido que transcurrir 19 años consecutivos de luchas, de ensayos económicos reflejados en sus planes quinquenales para ver plasmada en su Constitución del 5 de diciembre del 1936 toda la realidad viva de sus aspiraciones. En el aspecto político, el Poder de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas pertenece a los trabajadores de la ciudad y del campo (art. 5). En el aspecto económico toda la riqueza de la tierra, el subsuelo, las aguas, los bosques, las fábricas, las minas de carbón, los transportes, los bancos, las comunicaciones, etc., etc., son propiedad de todo el pueblo (art. 6). En el aspecto administrativo los productos agrícolas, los montes, la ganadería, etc., etc., están bajo las colectividades y organizaciones cooperativas. La tierra, dice el artículo 8.º, ocupada por estas colectividades de campesinos «les es dada en disfrute gratuito por una duración ilimitada, es decir, a perpetuidad»; si bien junto al sistema socialista anterior que es la forma dominante en la U. R. S. S. la ley admite y respeta la pequeña propiedad de los campesinos individuales y de los artesanos fundada sobre el trabajo personal y excluyendo la explotación del trabajo de otro.

Estas cosas, campesinos, que os acabo de enunciar no son expresión de una imaginación febril, ni fueron llevadas a la Constitución como letra muerta que respondiera a un espejismo social.

Estos avances sociales llevados a cabo por el país ruso fueron producto de la sangre vertida en las guerras contra el imperialismo extranjero y en sus propias luchas intestinas. Las huellas que Rusia marcó en el paso de su dolorosa experiencia nos deben servir a nosotros como faro en los momentos crueles. No seamos insensatos, y dirijamos la vista a la nación que fué luz de la Humanidad. Ella nos está diciendo: «Aprended de mí». Campesino, trabaja día y noche para la guerra. Si consigues la derrota del capitalismo enemigo que invade tu suelo vivirás libre y feliz como yo vivo. La mujer rusa, el obrero ruso, el proletariado del mundo entero están a tu lado. No ahorres energías en la lucha y tendrás la victoria. Todo por la guerra y para la guerra.

Acta del segundo congreso de Trabajadores de la Tierra celebrado en Cuenca

PRIMERA SESION

Abierta la sesión por el camarada Domínguez representante de la Federación Española de Trabajadores de Tierra, explica en breves palabras el objeto del Congreso y la significación de los puntos a tratar en el orden del día. A continuación se nombra la mesa de discusión, cuyos cargos recaen en los camaradas siguientes:

Presidente, Basilio Gómez, de Cañada de Juncosa.

Secretario, Cornelio Martínez.

Secretario segundo, Eufemio Serrano, de El Hito.

A continuación hace uso de la palabra el camarada Secretario del Secretariado Provincial, e informa de los acuerdos tomados en el Comité Nacional y de su importancia señalando la necesidad de la unificación del Proletariado.

Después habla el camarada Domínguez el que considera de toda necesidad se nombre una ponencia por cada uno de los puntos del orden del día, ensalzando la importancia de los asuntos que se han de tratar en el Congreso, y a propuesta de un compañero Delegado, se acuerda que algunos puntos del orden del día sean objeto de dos ponencias, por entender que tienen dos apartados distintos y así se acuerda.

Se pasa a nombrar las ponencias por los compañeros siguientes:

Primera ponencia, Juan Bustos, de los Hinojosos; Jerónimo Huete, de Villarejo Fuentes; Ramón Sánchez, de Torrubia del Campo; Juan Sevilla, de Hiniesta; Demetrio Carmona, de Boniches; Daniel Escribano, de la Almarcha y Patricio Ayala, de Poveda.

Segunda ponencia, Anastasio Martínez, de Tribaldos; Julián García, de Villora; Celestino de la Sabana, de Priego; Felipe Martínez, de Villalgordo; Demetrio Castellares, de Fuente de Pedro Naharro; Ramón González, de Montalbano; Miguel Marín, de Landete; Angel Briones, de Graja de Iniesta y Corcino Blanco, de Casas de Fernando Alonso.

Tercera ponencia, Basilio Gómez; Felipe Rodríguez; Fortunato Castellanos; Teófilo Bermejo; Félix Parraga; Angel Castillo; Dionisio Navarro; Enrique Espinosa.

Cuarta ponencia, Amancio Valero; Jesús González; Alejandro López Parrilla; Castor Mata, de Naharro; Lorenzo Izquierdo; Gerardo Pérez; José Herráiz y Augusto Sánchez.

Quinta ponencia, Luis Jurado, de Barchín del Hoyo; Enrique Martínez; Constancio Donato y cinco camaradas más.

Sexta ponencia, Eufemio Serrano; Rafael Cuevas; Hermerejildo Valenciano y tres camaradas más.

Séptima ponencia y Octava ponencia, Nicolás García y quince camaradas más.

Acto seguido se levantó la sesión para que deliberen las ponencias y se acuerda reanudar la sesión el día dos a las nueve de la mañana.

SEGUNDA SESION

Abierta la sesión a las nueve y media de la mañana, el camarada Presidente invita a los compañeros Secretarios a que ocupen su puesto como así lo hacen, y se da lectura a la primera ponencia la que a petición del camarada Val-

divia se acuerda sea discutida punto por punto. En esta discusión intervienen los compañeros Hermosilla para aclarar y Domínguez para ratificar el criterio del Comité Ejecutivo de la Federación. Después el camarada de Torrubia hace uso de la palabra para manifestar que él opina que el espíritu de la ponencia no está bien recogido en el escrito que se presenta y pide que se devuelva y se ratifique el dictamen. Habla después el camarada de Iniesta y dice que, a su juicio, no debe volverse de nuevo y exhorta al Congreso, consiguiendo sea discutida.

Y se pone a discusión el primer punto del dictamen.

Aportación de la retaguardia Campesina

En la ponencia se dice que la movilización sea obligatoria de 20 a 35 años, sin perjuicio de que los camaradas que tengan de 18 a 20 y de 35 a 45 años, puedan incorporarse voluntarios. El camarada Espinosa, interviene y manifiesta que esto ya está dispuesto por órdenes del Gobierno, que él entiende que por medio de este Congreso, todos los campesinos de la provincia se ofrezcan al Gobierno, sin excepción de edades, y así se acuerda.

Y a estos efectos se acuerda dedicar los ratos de ocio en adquirir cultura Militar.

Aportación de víveres a los frentes

Después de intervenir varios delegados y discutir muy ampliamente, quedaron comprometidas las secciones a aportar el máximo que puedan, más en metálico treinta céntimos mensuales por afiliado, y que estas cantidades sea el Secretariado el encargado de hacer la cotización, y entregarlas en el departamento de Guerra correspondiente, y finalmente esta ponencia quedó aprobada en todos sus puntos según se reseña anteriormente.

Acto seguido se pone a discusión la segunda ponencia que dice así:

1.º *Incremento de la producción en terrenos de secano.* Se obligará a que la tercera parte de los barbechos, como mínimo se siembren de leguminosas de invierno.

2.º Que se nombren en todos los pueblos los Comités Agrícolas correspondientes que impidan se queden terrenos sin cultivar o no se cultiven debidamente.

3.º Conceptuamos de manera enérgica que los terrenos baldíos si son susceptibles de cultivo, deben ser roturados y cultivados.

4.º Comprendemos que siendo necesaria una mayor producción, en todos los órdenes posibles, se haga un estudio a fondo sobre los montes cultivables, y los que deban destinarse a carbones o a la obtención de productos resinosos o solamente a la madera creyendo que con ello se podría aumentar la producción forestal en un cincuenta por ciento, repoblando todas aquellas partes que habiendo estado antes de monte y no siendo susceptibles para otro cultivo se hallen ahora convertidas en eriales.

5.º *Ganadería y avicultura.* Teniendo en cuenta que una de las mayores riquezas de los pueblos

son las granjas avícolas, expone-mos también para su estudio lo siguiente:

a) Que se debe en primer lugar como medida de previsión dedicar al consumo, con preferencia, los machos, resultando así protegida la producción, haciéndolo en análogas condiciones, allí donde se exploten productos derivados de la leche.

b) Que se estudie la manera más práctica, de hacer el traslado del ganado a otros terrenos, según las diversas épocas del año adoptando así el procedimiento más eficaz, para el mejoramiento de la especie. Todo lo anterior será practicado en las zonas que lo permitan, por su adaptación a estos productos, procurando interesarse en lo posible en lo que afecta a la avicultura por la intensificación en las granjas avícolas.

PRIMERA PONENCIA

Terreno de regadío

En todos aquellos pueblos que por sus condiciones especiales puedan hacerse obras para riego, de poco coste, se anticipen por el Banco de Crédito Agrícola, todas aquellas cantidades que se precisen, respondiendo del reintegro los mismos terrenos o los productos de las tierras que se beneficien con dichas obras, interesándose con preferencia en lo que a estas obras se refieren a aquellas que puedan dar su producto en la próxima cosecha.

SEGUNDA PONENCIA

Salarios y jornales

Hemos de hacer constar que los salarios establecidos en toda la zona de la provincia de Cuenca, son insuficientes para cubrir las necesidades más precisas, una vez que hay jornales de tres y de tres cincuenta, pero comprendiendo que la época en que vivimos no es la de interesarnos por el mejoramiento del salario, y si, por el de la producción y la más equitativa distribución de ésta, pide la palabra el camarada Hermosilla, quien trata y aclara en términos generales la ponencia, quedando aceptada la ponencia como una adición presentada por un compañero congresista, en la que propone que por el Secretariado se encargue de proveer a sus Secciones de las leguminosas precisas para la siembra referida en esta ponencia, acordándose así.

TERCERA PONENCIA

Cooperativas y colectividades

a) En cada pueblo una Cooperativa que abarque todas las actividades económicas, estimando esto de urgencia, sujetándose para esta constitución al reglamento presentado a estos fines por nuestra Federación de Trabajadores de la Tierra. Piden la palabra varios delegados e interviene el camarada Domínguez, por la Federación Nacional, quedando aprobado en la forma redactada por la ponencia.

b) Dice la ponencia: se acuerda que la cuota a pagar mensualmente por cada socio cooperador sea de una cincuenta. A esto también intervienen varios delegados y el camarada Valdivia, por la representación del Picazo, el que expone, que los intereses, para hacer frente a los gastos de las

cooperativas deben ser obtenidos de un tanto por ciento, con arreglo a dichas necesidades de los ingresos que en su día existirán en esas cooperativas, de los productos de la tierra, una vez que esas cooperativas se crean para defender a los productos de los trabajadores de la usura, cosa completamente distinta de las cooperativas que hasta aquí han existido. A este efecto interviene el camarada Hermosilla, por el Secretariado y el camarada Domínguez, por la Federación Nacional, que dando acordado en la forma propuesta, por el camarada Valdivia.

c) Se creará en cada Secretariado provincial una oficina cooperativa que abarque y controle todas las actividades cooperativas de la provincia e igualmente en la Federación Nacional para controlar todas las actividades de los Secretariados en esta materia. Para el desempeño de los cargos en estas oficinas se hará por concurso, pudiendo ser por una de estas dos normas:

1.ª A elección de cada una de las Secciones que previo los informes, sea quien proponga estos al Consejo del Secretariado.

2.ª Por concurso u oposición en el cual, el Consejo del Secretariado, fijará, los conocimientos teóricos y prácticos, que haya de reunir al solicitante siempre a base de que en igualdad de condiciones se prefiera al más antiguo en las organizaciones, acordándose en esta última forma redactado. También se acordó adherirnos a los acuerdos del Comité Nacional en las normas generales a las condiciones de distribución de la propiedad y colectivización.

Espíritu colectivista en la provincia

Informado de este aspecto el compañero Castillo, por estar en su pueblo establecida ya la COLECTIVIDAD, dice que el sueldo o anticipo, para los trabajadores en la COLECTIVIDAD, debe ser rebajado en un veinticinco por ciento del que disfrutaban con anterioridad, una vez que los beneficios de estos trabajos serán repartidos al final, con arreglo a las jornadas. Igualmente expone dicho compañero, la necesidad de que las viudas por efecto de la guerra contra el fascismo, se consideren como un colectivista más, con los mismos derechos que el colectivista fallecido. Refiriéndose a los beneficios dice, que debe darse un suplemento de cincuenta céntimos a la familia que tenga cuatro hijos menores, siguiendo ese aumento en otros cincuenta céntimos, por cada hijo que exista más de los cuatro y no estén aptos para el trabajo. Se señala la edad, para considerarlo apto para el trabajo, la de quince años. A este aspecto interviene el camarada de Pozo Amargo y otros, los que alegan, que esa participación en los beneficios sea inferior y sea considerada por partes iguales en todos los hijos, que no siendo aptos para el trabajo, tengan los afiliados a la COLECTIVIDAD, acordándose en votación nominal que así sea y que por los beneficios, por cada hijo no apto para el trabajo sea el de veinticinco céntimos, dejando en libertad a las COLECTIVIDADES para que una vez conocida la producción, quieran aumentar o dismi-

nuir este anticipo, con arreglo a sus disponibilidades.

Normas para el reparto de los beneficios al final del ejercicio

Después de pagado los débitos que debe pagar, el beneficio sobrante se dividirá en dos cincuenta por ciento, distribuyéndolo de la siguiente forma: el veinticinco por ciento a fondos de reserva, veinticinco por ciento, para reposición de aperos, etc., y el cincuenta por ciento, repartido con arreglo a jornadas, para el cumplimiento de los beneficios, comprendiendo en estos a los compañeros de la organización u organizaciones donde correspondan los asociados a la COLECTIVIDAD que estén en los frentes, acordándose así por unanimidad.

También se acuerda sean valorados la aportación en ganado y aperos que hagan a las COLECTIVIDADES los arrendatarios o pequeños propietarios que deseen ingresar en ellas voluntariamente.

Sobre la pequeña propiedad

Se acuerda sea respetada hasta tanto vengán a la COLECTIVIDAD voluntariamente.

Normas para solucionar los pequeños propietarios o arrendatarios con tierra insuficiente

A esto se acuerda que la única forma de solucionar sus problemas es ingresar en la COLECTIVIDAD.

Queda aprobada la ponencia en la forma redactada por el Congreso.

CUARTA PONENCIA

1.º *Relación con los campesinos ajenos a la Federación.*

2.º *Con los Sindicatos veteranos de inspiración antifascista.*

3.º *Con las organizaciones recientemente constituidas.*

4.º *Con los campesinos desorganizados.*

En el primer punto, después de amplia discusión que da origen a la retirada de la ponencia, para su nueva modificación y adaptación al espíritu del orden del día, una vez redactada nuevamente y ampliamente discutida, es aprobado el primer punto del orden de la ponencia con una enmienda del camarada Valdivia, redactado en la forma siguiente: en las relaciones con los campesinos ajenos a la Federación y organizados en organizaciones de resistencia, como es la C. N. T., se sostendrá la mayor solidaridad siempre que los efectos de la misma, no perjudiquen a nuestros principios. Puesto a discusión el segundo punto de la ponencia, que se refiere a las relaciones con las organizaciones recientemente constituidas, se acuerda en igualdad de discusión que el anterior punto, sostener con estas organizaciones, la amistad y buenas relaciones que el caso requiere, hasta tanto esté probada su conducta de izquierdista y revolucionaria. Tercer punto, de los campesinos desorganizados, se acuerda por unanimidad considerarles interin no ingresen en alguna de las dos centrales sindicales U. G. T. y C. N. T. con arreglo a sus merecimientos y

comportamiento con sus demás compañeros de clase desde fuera de la organización, procediendo contra ellos en la forma que proceda tan pronto como cometan actos que perjudiquen a sus compañeros de clase o al buen nombre de ambas organizaciones de trabajadores. Igualmente a propuesta de un camarada congresista, se acuerda invitar a los camaradas de la C. N. T., a hacer la depuración concerniente, en las organizaciones recientemente constituidas, conjuntamente con nosotros y procurar ambas organizaciones U. G. T. y C. N. T. a emprender un camino que les permita a más de la unidad sindical la fusión de ambas en una sola, acordando así en votación nominal, quedando con esto aprobada la ponencia.

QUINTA PONENCIA

Defensa de los campesinos y sus cosechas

Organización de esta defensa con carácter nacional, y aportación de las Secciones a estos fines. Discutido este punto del orden de la ponencia se acuerda, que esta defensa esté comprendida en una organización conjunta con las COOPERATIVAS de producción y consumo a cargo igualmente de los Sindicatos locales y que funcionará bajo la inspección de la Federación Provincial y Nacional, adaptándose su funcionamiento al hasta hoy conocido de las mutualidades creadas a estos fines, la aportación de las Secciones a estos fines puede ser en principio la misma que se viene aportando por hectárea o número de hectáreas a las ya mencionadas mutualidades de seguro, acordándose así, como igualmente aprovecharse de las legislaciones vigentes a estos fines y promulgadas después del dieciocho de Julio. Igualmente a propuesta del camarada Valdivia, después de amplia discusión, por parte de la ponencia, que entiende, que ningún campesino, debe explotar por su cuenta menos de treinta hectáreas de terreno, se acuerda de acuerdo con la propuesta del camarada mencionado que ningún campesino pueda explotar individualmente más de diez hectáreas y que se procure conseguir los auxilios económicos suficientes, para aumentar la fertilidad de los campos haciéndoles asequibles al riego, a cuyos fines debe intervenir la Federación Nacional conjunta con la provincial, quedando aprobada la ponencia en la forma redactada.

SEXTA PONENCIA

Ayuntamientos e impuestos

A) Reorganización de las gestoras municipales a base de representaciones proporcionadas de todas las fuerzas políticas y sindicales antifascistas, para llegar a la supresión de todos los Comités. B) Establecimiento de la base económica de los Ayuntamientos, a base de los impuestos legales que todos debemos abonar. C) Términos municipales.

Primer punto. Se acuerda la reorganización o constitución de los consejos o gestoras municipales en la forma descrita y propuesta oficialmente, procurando, una vez que las organizaciones

ACOTACIONES DE UN OYENTE

por Antonio Hernández

He asistido, a ratos, al Congreso de Trabajadores de la Tierra de la provincia de Cuenca, procurando que, mis ausencias coincidieran con los periodos de laxitud, de decaimiento o de cansancio, que siempre se producen en las colectividades, no habituadas a mantener viva la atención durante largas horas de trabajo mental.

Aquí me propongo referir algunas de las impresiones que el Congreso me ha producido, persiguiendo la idea, al apuntarlas, de que algunos compañeros se den cuenta de cómo influyen sus actos en el ánimo de los que observamos sin intervenir.

La primera recogida, ha sido la de desorientación de los congresistas respecto a una porción de cuestiones de vital interés en estos momentos; desorientación, justificada en parte, y en parte no; porque los hombres que actúan a la cabeza de las organizaciones, tienen la obligación siempre, y ahora más que nunca, de estudiar, reflexionar, pensar por cuenta propia, no dejándose influenciar por el primero que llegue, con un relato más o menos agradable, halagando el egoísmo que todos llevamos dentro del alma.

Es verdaderamente lamentable que cuestiones fundamentales, cuestiones de primer orden, cuestiones harto sabidas para muchos hombres militantes en organizaciones sindicales, se ignoren aun en los pueblos conqueses, dando derecho a preguntar, en que gastan su tiempo las organizaciones rurales y sus hombres directivos.

Causa cierta depresión el hecho, de que se presenten gran número de congresistas sin la menor preparación a cerca de los temas a discutir, ni mediten siquiera sus intervenciones con lo que hacen perder un tiempo precioso. Con cuanta razón el Camarada delegado de la Federación Nacional preguntó varias veces ¿es que no habéis leído el organo de la Federación Nacional de los Trabajadores de la Tierra?

Sólo tiene dos explicaciones razonables la dejación ante tan fundamentales deberes, ante tan sagradas obligaciones: la primera, esa indiferencia suicida creada en el alma lugareña por las centurias de caciquismo padecido, que ha hecho de los inteligentes y audaces, pillos o mártires, y de la generalidad, un conjunto de manifestaciones y sentimientos negativos, con la sola excepción del hábito del trabajo, pero de un trabajo realizado como si se tratara de esclavos y en ocasiones peor que si fueran esclavos: la segunda, el sentimiento del egoísmo personal tan arraigado en el alma castellana, que produce el fenómeno inferior en la escala de valores morales — de sentir tristeza por el bien ajeno o por el contrario, satisfacción ante la desventura del vecino.

Estos sentimientos siguen alimentando los pequeños problemas de vecindad, que al actuar como elemento disolvente entorpecen soluciones que se hacen necesarias si se quiere, dar el paso gigantesco que el Destino nos señala. Los problemitas de que si la tierra tal, o de que yo quiero saber lo que es mío, o de que no me puedo entender con fulano o con mengano, nada resuelven, y sin embargo, impiden que las soluciones nacionales y ventajosas para el campesinado puedan ser aplicadas con la oportunidad debida. Recordado que los propietarios anteriores del suelo, lo hicieron muy mal, no se puede aspirar ahora a continuar haciendo lo mismo otros individuos, por la sencilla razón, de que lo que hay que hacer en España es cambiar de vida, no de caciques.

No quiere decir lo apuntado, que todos los congresistas se manifestaran en forma inadecuada, ni mucho menos; fueron numerosas las excepciones, pero estas debieron haber sido la regla. Entre las excepciones, merecen citarse, entre otras, las intervenciones de los delegados de Tribaldos, Villagarcía del Llano, Torrubia del Campo, Poveda de la Obispaña, Casas de los Pinos y otras más, que pusieron de manifiesto, competencia, capacidad, deseo y un verdadero sentido de la realidad.

El camarada Delegado del Comité de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, así como los compañeros Hermosilla y Valdivia y el Presidente de la Mesa, sólo elogios merecen por su actuación elevada, competente y diáfana; demostraron ser expertos timoneles, pues más de una vez las pasiones agitaron el medio, sin motivo ni razón.

sindicales tienen mayoría de afiliados, sean éstas las que tengan también la mayor representación, no así adonde existan las organizaciones políticas constituidas con anterioridad al 16 de febrero y las organizaciones sindicales estén constituidas después del 18 de julio, quedando acordado así.

Segundo punto. Los impuestos municipales ha creído esta ponencia oportuno dejarlos a cargo de las nuevas gestoras, con la máxima garantía de autonomía que puedan concederle los Consejos Provinciales, por entender esta ponencia que dichos impuestos dependerán de aquellas características económicas que en cada localidad exijan las circunstancias, acordándose así.

Términos municipales

Este punto da origen a una amplia deliberación y discusión en la que intervienen el camarada Hermosilla, por el Secretariado; el camarada Domínguez, por la Federación Nacional y el camarada Valdivia, por El Picazo, acordándose que todos los refugiados aptos para el trabajo en la retaguardia serán utilizados en el mismo, recompensando así el producto con el consumo, y los que estando

que intervendrán al objeto de que los trabajos y beneficios de los mismos sean repartidos de la forma más equitativa, acordándose así y quedando con este acuerdo aprobada la ponencia.

SEPTIMA PONENCIA

Ayuda a las víctimas de los rebeldes

A) Refugiados. B) Comunicación con los compañeros de la zona rebelde.

Primer punto. Después de amplia discusión, en la que se hace ver que ya en los acuerdos de otra ponencia anterior ha sido recogida la ayuda a estas víctimas, considerándolas como un colectivo más, cada uno en el interior de su localidad y con los mismos derechos y deberes que los demás asociados a la COLECTIVIDAD, se acuerda, en lo concerniente a los refugiados, sean atendidos con los medios económicos de que dispongan las posibilidades de cada localidad, bien entendido que todos los refugiados aptos para el trabajo en la retaguardia serán utilizados en el mismo, recompensando así el producto con el consumo, y los que estando

útiles para la vanguardia no existiese trabajo para ellos, serán mandados a ésta.

Segundo punto. Para comunicarse con los compañeros que han quedado en la zona rebelde, se acuerda probar a establecer un servicio, por la Cruz Roja o el Socorro Rojo Internacional, que pudiese, por medio de las Naciones limítrofes, extraer o poner en contacto a estos compañeros con nosotros.

Tercer punto. La reorganización de nuestras secciones radicadas en zonas rebeldes y reconstrucción de la economía de los pueblos devastados, a lo primero, la ponencia lo reconoce de todo punto imposible, por la persecución de que se hace objeto a los compañeros que, aun por no haber estado significados en las luchas sociales, pudiesen no haber sido fusilados por los rebeldes; y en cuanto a lo segundo, la economía de los pueblos devastados, será reconstruida a medida que vayan siendo en nuestro poder con el envío de obreros aptos para el trabajo y medios económicos de los que se dispongan en los pueblos hoy leales y de retaguardia o los que a estos fines se puedan obtener.

OCTAVA PONENCIA

Artículo único

Se acuerda, por unanimidad, que los hijos de las víctimas del fascismo tengan preferencia dentro de la COLECTIVIDAD y en todos cuantos beneficios provengan, tanto de las organizaciones como del Estado.

Noveno punto del orden del día

Propaganda, aportación de la provincia a la propaganda, en su territorio y en el de las provincias limítrofes. A esto contesta el camarada Hermosilla y dice que habiendo acordado en el Congreso anterior dedicar una peseta por cada afiliado de la cuota única de cinco pesetas anual, a los efectos de la propaganda, él entiende que con este libramiento hay lo suficiente para la misma, acordándose así, a cuyos efectos, a propuesta del Congreso, es nombrado un Secretario auxiliar del Secretariado provincial, cuya representación recaerá en el camarada Valdivia.

Décimo punto del orden del día

Reorganización del Secretariado a delegados de zona. Esto también origina una amplia discusión, acordándose que la provincia sea dividida en ocho zonas, acoplando éstas en vez de las cabezas de partido, en aquellos pueblos o distritos que más medios de comunicación o conexión tengan entre sí, dando un margen de confianza al Secretariado Provincial para el nombramiento de estos delegados en la forma que entienda más útil a su cometido.

Hacia la unidad

Copiamos: «Valencia, 12

«La Federación Española de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) y la Federación Provincial Campesina (de Valencia) se han unido, refundiéndose en la primera los efectivos de ambas organizaciones.

En los trabajos de esta nueva Federación se crearán Cooperativas Agrícolas en todos los pueblos de la provincia».

¡Hechos son amores! El campesinado levantino trabaja por la victoria.

El nos enseña el camino, el único camino existente para resolver fácilmente los problemas del proletariado en la guerra: La Unidad.

Si importante es en estos trágicos momentos la coordinación en el aspecto industrial, no lo es menos en el plano de las faenas del campo. No hay otra manera de vencer en la lucha que la señalada por el agricultor de Levante.

El se une para poder abastecer a los que combaten en la línea de fuego. Todos, absolutamente todos, necesitamos del consurso entusiasta de los campesinos que a más de llevar un fusil trabajan en la retaguardia con ritmo acelerado.

Felicitemos a la F. E. T. T. (U. G. T.) que ha sabido engrandecer sus filas con los militantes de la Federación Campesina.

IMPRENTA CONQUENSE

Calderón de la Barca, 12 y 14

Obrero campesino: Intensifica el cultivo de la tierra. No des pax al arado. Los combatientes de las trincheras esperan con ansia tus productos. Hazlos llegar al frente de batalla.

Ayuntamiento de Madrid

Tierra

Todo el campesinado levantino ha estrechado los lazos de la unidad revolucionaria.

Los trabajadores de la tierra pertenecientes a la U. G. T. de la provincia de Cuenca, se conjuran en su último Congreso abastecer de víveres a los combatientes de las trincheras.

¡Todo el campesinado está puesto en pié para aplastar el fascismo! ¡PRONTO! ¡POR LA VICTORIA!

¡Alerta, trabajadores!

En muchos pueblos de la provincia de Cuenca ha corrido y sigue corriendo la sangre entre los trabajadores, cosa innoble en los momentos actuales y señal positiva de que el enemigo por nuestra debilidad y falta de decisión se ha introducido en las Organizaciones de tipo sindical y antifascista, no para salvarse de nuestras acometidas, caso de que así se hubiera hecho, fingiendo un izquierdismo que no sienten, sino para buscar un medio de accionar en favor de su causa. Y lo está consiguiendo, encizajando constantemente a los trabajadores y procurando que estos se peleen, y hasta desconfíen del triunfo. E tan al mismo tiempo procurando acreditarse para ocupar cargos, que mañana les sirvan para defenderse contra la causa de los trabajadores y de la libertad.

Este peligro que puede ser grave, si no se acude a tiempo, estamos viendo, antifascistas todos, que está empezando a dar su fruto; y hay que cortarlo de raíz, y nadie más que los propios trabajadores somos los que estamos obligados a defender nuestra causa.

¿Cómo proceder a ello? desinfectando nuestras organizaciones, sin contemplaciones con estos reptiles, que cuando han visto la complacencia de los trabajadores, se han creído en libertad para dar rienda suelta a sus apetitos vengativos. De ahí que una vez descubiertos y conocidos que sean, lanzarlos a la calle, fuera de las organizaciones y denunciarlos ante todos los antifascistas para que se les conozca, y una vez en la calle se medirá a cada uno conforme su comportamiento, y en la acción de esta medida, no podrá decirse que se va contra uno de la U. G. T. o C. N. T. sino contra un enemigo de nuestra causa. No debemos hacer más ensayos de ensanchamiento de la base. Para muestra con un botón sobra; y desde fuera de nuestras organizaciones respetarán más el orden por su propia cuenta, puesto que ya no se podrán tapar con mantita ajena. Así pues, comprendiendo que la entrada de enemigos en las organizaciones no puede ser obra de los trabajadores, puesto que va contra su causa, y si es alguien que quiere pescar a río revuelto, insisto en llamar la atención. ¡Alerta, trabajadores!

A. VALDIVIA.

Cuenca, Febrero 1937.

INSTRUCCIONES

Uno de los defectos más graves que padecemos los hombres, es el hablar de lo que no entendemos, de lo que no sabemos y de lo que no debemos; para evitarlo, compañero, no mantengas conversación más que sobre lo que sepas ciertamente, y de esto, con personas de confianza solamente. Ten presente que hay muchos espías con carnet, que puedes creer camaradas filtra dos hasta ti al solo objeto de engañarte y sorprenderte en servicio del enemigo. Desconfía de todo aquel que no conozcas, y mientras más te hable de revolución, con mayor firmeza habrás de desconfiar.

Procura lograr de tu compañera, de tu madre, de tus hijos, de tus hermanos, que sigan idéntica conducta; tal vez su vida pueda depender de haber callado unas palabras, ante un falso compañero alegre y comunicativo recién llegado al pueblo.

Compañero, desligarse, desentenderse cada pueblo de los problemas nacionales, para dedicarse a vivir una existencia placida y feliz, sin otras preocupaciones que las del intercambio de productos

con otros pueblos vecinos, podrá satisfacer todos los egoísmos rurales, pero equivale a destrozar la provincia, entregándola sin posible resistencia al enemigo; equivale a impedir la ayuda y la colaboración que imperiosamente necesita el país para su defensa contra los extranjeros que invaden ya una buena porción de él.

Cuando te hablen de tu autonomía local, de tus derechos a registrarse por sí mismo cada pueblo, ya sabes lo que se pretende, que por ahora no te falte nada para que dentro de unos meses te falte todo, hasta la existencia.

PROMESA

Hay un país del que el Pueblo español está recibiendo además de ayudas materiales, una asistencia moral de inestimable valor. Aquel país, es la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas; país casi desconocido, puede decirse, para la inmensa mayoría de la población rural española, porque para que tal desconocimiento se mantuviera, hubieron de confabularse todas las fuerzas reaccionarias de cada pueblo en apretado cerco aislante.

La táctica consistió en no hablar de la U. R. S. S. y si algún elemento llegado al pueblo, nombraba al Estado Socialista de obreros y campesinos, con toda la perfidia, con toda la maldad de que eran capaces, tejían una espesa red de calumnias, con la que pretendían cazar y asfixiar la voz, que levemente, procuraba servir a la verdad respecto a la gesta rusa.

Para nuestras fuerzas, llamadas conservadoras, aunque de conservadoras nada han tenido, porque por no saber conservar, ni han sabido conservar su posición social, resulta intolerable oír decir la gran verdad, de que existe un pueblo, el más grande de la tierra que ha sabido elevar a la categoría de religión, el trabajo y el amor entre los hombres.

De este Pueblo grande y noble; de este Pueblo que contra todos y sobre todos ha sabido redimirse, os escribirán unos hombres españoles, que por sentir en su alma los mismos afanes de Paz, de Justicia y de Trabajo que animan a los rusos, quieren instruirlos acerca del gran pris de los Soviets, de ese gran país, que tanto odian los amantes de la vagancia y de la esclavitud y que tanto debemos amar los españoles enamorados de nuestra patria y de nuestras libertades.

ACHEA.

De los Amigos de la Unión Soviética.

Se reciben trabajos o artículos de campesinos para el periódico TIERRA siempre que se refieran a temas inherentes a los trabajadores de la tierra, reservándose la dirección la facultad de su publicación. Para su envío dirigirse a Dirección y Redacción: Calle Fray Luis de León, 18.

Anuncio En este Secretariado provincial hace falta un mecanógrafo o mecanógrafa, retribuida con 100 pesetas mensuales, preferido esté organizado.-El Secretario

CRONIQUELLA DE «TIERRA»

CAMPESINO, ESCUCHA...

No hace muchos días, en el acto de juicio celebrado contra varios elementos fascistas de un importante pueblo conquense, cuando el «señorito» trató de demostrar su cariño hacia los obreros preguntando a un testigo sobre si era cierto que estuvo «sirviendo» en su casa hace unos años y que entonces pertenecía a la organización obrera local, el camarada declarante lo confundió diciendo:—Certo, estuve en su casa y pertenecía a la Sociedad, como sabe todo el pueblo, sí; pero también sabe el pueblo que Ud. me dijo causara baja en la Sociedad ofreciéndome aumento de jornal y demás, y al no aceptar ME DESPIDIO.

¿Verdad que este caso es también el tuyo y el de miles y miles de compañeros? ¿Recuerdas? También a ti, y a otros muchos, se os hablaba así, cuando, a raíz del advenimiento de la República, sobre todo, se constituyeron centenares de Sociedades Obreras de tipo de clase, por luchar en pro de las reivindicaciones obreras, y, unos, como el de referencia, resistieron a costa de perder jornales y pasar necesidades mil, con fé en el porvenir y esperando la hora de la justicia social, muy retrasada. Otros... no resistieron y se doblegaron, porque al oír al «amo», volvieron la vista a su hogar, vieron a sus hijos y a su compañera pedirle pan y vestidos, demacrados, con tristeza y lágrimas en el rostro, y... se acobardaron, se sintieron flaquecer y, por no perder el tarugo de pan que les daba el «amo», abandonaron a sus camaradas, se dieron de baja en la Sociedad o no ingresaron en ella, y respondieron al «amo»: Como usted quiera «señorito», ya sabe Ud. que yo haré lo que Ud. mande.—Y así se amarraron más al dogal que ya les tenía puesto el cacique al cuello. Y siguieron, los débiles, cobrando el misero jornal, pasando hambre y sembrando de sudor y sangre las tierras ubérrimas del «amo», para que éste disfrutara de la vida. Y miraban con odio a la tierra, y con pena al sol cuando salía... Pero...

Escucha... Pasaron pocos años, largos por el sufrir, pero cortos por el ansia de renovarse de las clases proletarias, y ya estamos camino de la victoria. ¡Ya DEBES mandar tú, campesino, en tu trabajo, en la tierra, en sus productos! ¡Ya comienzas a ser hombre libre en vez de esclavo! Ten cuidado ahora. No dejes perder lo tuyo, lo conquistado, y no malgastes energías y tiempo. Trabaja, trabaja, sí, pero mira a la tierra sonriente y con cariño y afán, como convencido de que de ellas saldrá tu bienestar, el de los tuyos, el del pueblo todo, en vez de mirar con odio y disgustado, como antes, cuando sabías que ibas a producir para «ellos», para los «gandules de cabaret». Todo ha cambiado, debe cambiar más; pero de ti depende, campesino que me lees el que el cambio sea fructífero y duradero. Piensa, medita y sueña. Puedes soñar, sí, porque tuyo es el porvenir, si te haces digno de la victoria y del triunfo definitivo. Deja egoísmos, perdona magnánimo al antes desconfiado y esclavo del «amo» por ignorancia y atraelo a tus tilas, a las filas del proletariado del campo, para redimirlo y redimir y salvar a la Sociedad.

Así, triunfarás plenamente.

EL TIO SERAFÍN.

CAMPESINO ¿quieres saber qué es la U. R. S. S.? pregunta a los Amigos de la Unión Soviética.-Calderón de la Barca, núm. 26.

Ayuntamiento de Madrid